

¿Quién es Isabel Cristina Posada Zapata?



Mujer, mamá, amiga, hija, compañera, estudiante, profesora. Esos son los nombres que han ido marcando los roles que he habitado a lo largo de mi vida y que me acompañan y constituyen como persona, en unos contextos que he asumido con el compromiso de aportar para mejorar las condiciones de existencia de la sociedad en la que vivo. En el plano de los círculos más cercanos, soy una mamá empeñada en dejar ser a la hija a la que acompaño, leal con mis amigos y amigas, disciplinada en los caminos que decido recorrer, cercana por la horizontalidad que asumo como posición de vida con quienes me rodean, convencida de la conversación como el instrumento para construir mejores mundos, obstinada con aprender todos los días un poco para así contribuir desde el privilegio que nos da la academia a la formación de seres humanos comprometidos como ciudadanos en la inauguración de otros escenarios de vida posibles, más justos, donde el estrato, el color de la piel, el género o la etnia no nos hagan más o menos merecedores de cuidado y respeto, yo creo en eso.

Creo profundamente en la universidad como un ser vivo atravesado por afectos, acontecimientos y por la historia de quienes hacemos vida en ella. Creo que la universidad juega un papel profundamente político, no libre de contradicciones ni de crisis, como transformadora por excelencia de la sociedad y de las personas que pueden hacer de esta un lugar más solidario y más consciente, donde cada uno y cada una se preocupe por la forma en la que su vida afecta a la de los otros. Creo que la salud pública es una teoría, una práctica, pero sobre todo una forma de ser y estar con otros, reconociendo la legitimidad de todos y todas como seres humanos.

Soy de esta casa, de la Universidad de Antioquia. Psicóloga y Magíster en Salud Pública con énfasis en Salud Mental. Egresada del Programa Líderes en Salud Internacional de la Organización Panamericana de la Salud en la cohorte de 2008. Culminé un Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del CINDE/Universidad de Manizales. Profesora de esta Facultad desde el año 2004, como docente de planta desde el año 2008, acompañando estudiantes de pregrado y posgrado en investigaciones en el campo de la salud mental en los temas de género, drogas, VIH, salud de la mujer, políticas públicas y conflicto armado. En el ámbito de lo administrativo, fui Jefa del Departamento de Ciencias Básicas y Vicedecana de la Facultad Nacional de Salud Pública entre los años 2012 y 2015. Ahora, en el año 2020 pongo a consideración mi experiencia y mi deseo de ser Decana durante los próximos tres años para trabajar de forma colectiva por

una Facultad humanista, integrada, ética y comprometida con un ejercicio político transformador de las condiciones de vida de esta sociedad.

¿Quién es Yadira Eugenia Borrero Ramírez?



Soy una mujer, madre, profesora y soñadora de un mundo justo y solidario. Creo profundamente que la vida es sagrada, que los derechos humanos deben ser reales para todos y todas y que la única manera de construir estas dos aspiraciones humanas es a través de una democracia radical –económica, social, política-, que puede ser lograda superando el individualismo, reconociendo la otredad y tejiendo lazos de solidaridad. Estas utopías han orientado mi vida, mi formación y mi práctica política. A nivel formativo empecé siendo médica, tuve el privilegio de estudiar en la Universidad Nacional de Colombia, terminar bastante joven, y dediqué muchos años a trabajar en municipios pequeños y dispersos de diferentes regiones colombianas como los antiguos llanos orientales, el Cauca y el Valle del Cauca. Desde estos territorios pude conocer lo que Alfredo Molano llamaba la “Colombia profunda”, aquella atravesada por la pobreza, la exclusión histórica, el racismo estructural, el conflicto armado interno y las profundas inequidades de nuestro sistema de salud. Estas experiencias vitales sumadas a todos los años de trabajo popular en salud en Bogotá me condujeron a las búsquedas académicas posteriores.

En un segundo momento, el reconocer la urgencia de complementar el saber médico para superar los problemas de salud de las comunidades, me llevó a la Universidad del Valle donde me forme a nivel de Especialización y Maestría en Sociología. Ahí, el encuentro con las ciencias sociales y humanas, me permitió empezar a comprender las dimensiones estructurales del proceso salud – enfermedad – atención, llevándome centralmente a la identificación de la dimensión política y comercial que atraviesa la respuesta que la sociedad ha construido frente a los problemas de salud. Paralelamente estos caminos formativos abrieron puertas a nuevas dimensiones de trabajo. Entonces la trayectoria laboral también se reconstruye y de la prestación de atención médica directa paso a trabajar en la gerencia de un hospital en el Valle del Cauca, posteriormente a asesorar Secretarías de Salud departamentales –Cauca y Valla- y Secretarías Municipales de Salud –Cali- en temas de participación en salud, salud pública y asistencia técnica a municipios, llegando así a ser consultora de la OPS en diversas ocasiones para temas de gestión territorial de la salud, interculturalidad y salud y desarrollo de capacidades en salud a nivel local.

Finalmente, decido profundizar mi cualificación con la formación en el Doctorado de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, nuestra Alma Máter. Como pocos he tenido el privilegio de formarme en las que considero son 3 de las mejores universidades de nuestro país. A partir de este momento (2008) empiezo un camino académico, que si bien no había estado en mis planes previos, resultó bastante potente para pasar a estudiar el papel del Estado en la Salud Pública, el sufrimiento social y psíquico que producen las inequidades sociales en salud, las formas de lucha y resistencia por los derechos humanos, especialmente el derecho a la salud. Todo esto en pos de fortalecer la lucha social por el derecho a la salud.

Hoy, junto con un equipo que no es perfecto, que al contrario se reconoce en formación, perfectible, que sabe que tiene mucho por aprender y mejorar, presentamos nuestras hojas de vida a ustedes, desde nuestra heterogeneidad como seres humanos y, con una propuesta en edificación, donde la construcción y el fortalecimiento de una Facultad más humana, dialógica, con formas de gobierno no autoritarias, fortaleciendo una ciudadanía sanitaria de todos los miembros de la comunidad académica, comprometida de manera decidida con todas aquellas comunidades y actores sociales con menos poder, y en diálogo con la institucionalidad, puede ayudarnos a cualificar aún más las dimensiones académicas, investigativas y de extensión en la sociedad.

¿Quién es Difariney González Gómez?



Mi nombre es Difariney pero me gusta que me llamen Difa, en mi tiempo libre disfruto tejer, montar en bici y estar con aquellas personas que comparten su vida con la mía, mi esposo, mi familia y mis amigos. Desde niña me apasionan las matemáticas, la estadística y la educación. Estudié en una Escuela Normal Superior y la educación siempre fue uno de los pilares de mi formación, por eso decidí apostar por un proyecto de vida que la incluyera. Disfruto aprender, enseñar y compartir con otros colegas saberes y experiencias. Por lo tanto, me siento feliz y agradecida por estar desde el 2016 trabajando como profesora de tiempo completo de la Facultad Nacional de Salud Pública.

Soy una mujer que asume cambios y retos, por eso en diálogo con la profesora Isabel decidí acompañarla en este proceso de la Decanatura desde el Centro de Investigación. Para mí, esta experiencia se constituye en un cambio pues desde mi llegada a la Facultad he acompañado los diferentes cursos de Estadística o Matemáticas en todos los niveles de

formación. Es un reto porque sé que debo aprender muchas cosas de lo administrativo y de aquellos que cuentan con más experiencia.

Apostamos por un trabajo colaborativo e integrador en donde los tres ejes misionales, docencia, investigación y extensión, se conjuguen y complementen. Nuestro objetivo es apoyar el proceso investigativo generando estrategias que articulen la investigación con la agenda institucional, nacional e internacional además de propiciar espacios que nos posibiliten compartir saberes que nos constituyan como comunidad académica e investigativa.

Te invito a acompañarnos en este camino hacia la Decanatura, somos un equipo de trabajo que buscamos ser mejores cada día, respetamos y escuchamos al otro y sobre todo sabemos que estamos en un proceso de aprendizaje conjunto. Reconocemos la experiencia como el punto de partida en muchos espacios, pero sabemos que las nuevas generaciones pueden aportar en gran medida al cambio de nuestra sociedad. Es por esto que nuestra propuesta se fundamenta en un aprendizaje colaborativo.

¿Quién es Margarita María Pérez Osorno?



Soy mujer, madre, hija, compañera, hermana, sobrina, prima, amiga, estudiante, profesora, ser humana. No tenía 15 años cuando llegué a la Facultad a estudiar Tecnología en Saneamiento Ambiental, fue mi primera opción, reafirmando que quería estudiar algo que tuviera que ver con lo ambiental. Estando en el cuarto semestre de la tecnología (1998), se dio la transición del programa tecnológico al profesional: Administración en Salud con énfasis en Gestión Sanitaria y Ambiental, del cual egresé en el año 2002. Entre el año 2002 y 2005 me vinculé a la Corporación Opción Colombia y tuve la maravillosa experiencia de vivir en Timaná – Huila y en Norte de Santander con el programa Computadores para Educar y en Orito – Putumayo, San José del Guaviare (Guaviare) con el Programa Familias Guardabosques.

A mi regreso a Medellín, una compañera del pregrado tenía una carta para mí que guardó durante 3 años. La carta decía que había tenido el mejor promedio académico de mi cohorte y que la Universidad me financiaría el posgrado que quisiera. En ese momento estaba en inscripción la Maestría en Filosofía y la Maestría en Epidemiología de la FNSP. Menos mal la Maestría en Filosofía tenía como requisito de ingreso ser filósofo, porque la vida me fue cerrando (abriendo) el camino que hoy he construido dentro de este pequeño espacio ubicado entre Carabobo y Moore. En diciembre de 2007

me estaba graduando de la Maestría en Epidemiología con una tesis que desarrollamos en la frontera colombo – ecuatoriana con trabajadoras sexuales y que mereció un reconocimiento por parte de las directivas de la Facultad en ese momento.

A principios de 2008, estaba gestando a mi hijo Juan Manuel hoy con 12 años y al mismo tiempo, la Facultad me abrió las puertas con un proyecto de extensión en los corregimientos de Medellín y también con la coordinación del programa de Administración en Salud con énfasis en Gestión Sanitaria y Ambiental en las sedes regionales de la Universidad.

Desde el año 2008, algunas veces como contratista, otras como docente de cátedra y otras como docente ocasional, he tenido la gran oportunidad de conocer los pregrados de la Facultad tanto en Medellín, como en las regiones. He tenido la oportunidad también de direccionar importantes proyectos de extensión en la Facultad (muy relacionados con la virtualidad) y también proyectos de investigación relacionados con el campo de la salud ambiental, donde se ha podido posicionar nuestro pregrado con la contratación de egresados o de estudiantes en formación.

El recorrido por el pregrado, me ha llevado a entender que nuestro programa tiene mucha potencia y un campo de acción muy amplio, por lo que he tomado la decisión de continuar estudiando, y he encontrado en la misma Facultad los posgrados que han dado respuesta a mis necesidades como administradora. En el año 2012 realicé la Especialización en Seguridad y Salud en el Trabajo. Entre el año 2013 y 2018 realicé el Doctorado en Desarrollo Sostenible en la Universidad de Manizales a la par que obtuve la Especialización en Políticas Públicas de CLACSO y actualmente soy estudiante de antropología (cuarto semestre) de la Uniclaletiana en modalidad a distancia.

Le apuesto junto con este equipo de trabajo al fortalecimiento académico de los programas de la Facultad, rescatando los valiosos esfuerzos que tantas personas han hecho a través de su paso por ella. También a potenciar los programas regionalizados de la Facultad, contribuyendo con una formación humana y de calidad. El principal principio que deberá posicionarse es la confianza en la historia, las capacidades y la proyección del compañero(a) y a través de relaciones directas y respetuosas. De esta forma se pueden conseguir acuerdos en los asuntos que lo requieran para la búsqueda y sostenimiento de un clima de trabajo que provoque, que invite, que amañe y que nos permita comprobar que si se puede tener un sueño colectivo de Facultad.